

***Testo Yonqui* de Beatriz (Paul) Preciado:
¿una posición, una teoría, una acción artístico filosófica?
¿una traición?**

***Testo Yonqui* by Beatriz (Paul) Preciado:
a position, a theory, an artistic philosophical action?
a betrayal?**

Adriana A. Bocchino¹

CELEHIS-UNMDP

Resumen

Las propuestas de Paul B. Preciado representan una fuerza desestabilizadora entre las nuevas teorías a la vez que la figura dxl filósofx redobla la “potencia de la pose” convirtiéndola en gesto político. En esta línea, el trabajo analiza -y problematiza- lo expuesto en *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica* (2008) como ocurrencia paradigmática de esta producción.

Palabras clave: nuevas teorías; Paul B. Preciado; *Testo yonqui*

Abstract

Paul B. Preciado's proposals represent a destabilizing force among the new theories, while the figure of the philosopher redoubles the “power of the pose, turning it into a political gesture. In this line, the work analyzes -and problematizes- what is exposed in *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica* (2008) as a paradigmatic occurrence of this production.

¹ Doctora y Licenciada en Letras, dicta cursos de posgrado en Humanidades y Ciencias Sociales (universidades nacionales y del exterior), dentro de su especialización en problemáticas teóricas de las literaturas y culturas argentina y latinoamericana y su enseñanza. Su último cargo ha sido el de Profesora Asociada en el Área Interdisciplinaria del CELEHIS (Letras-UNMDP) para Introducción a la literatura, Teoría y Crítica Literarias II, Teoría de la lectura y Seminarios para las carreras de Letras, Historia, Sociología y afines. Invitada en varias oportunidades para el dictado de conferencias, charlas y debates, participó en numerosos encuentros científicos. Posee publicaciones en revistas especializadas, capítulos en libros, prólogos y otras intervenciones: “Sobre los '70: el género de una investigación (colección, corte y montaje)”, “Acerca de escrituras y exilios”, “David Viñas: las constancias del exilio”, “La experiencia de sí en Walter Benjamin”, “Escritura como lugar de arraigo en el exilio: Mercado y Negroni”, “Lo que apenas puede escribirse.”, “Corpus, archivo y colección”, etc. Publicó y editó varios libros: *Caso Rayuela. Las tramas de un ardid; Rodolfo Walsh. Del policial al testimonio; V. O. y Escrituras y Exilios en América Latina* entre otros. Actualmente dirige el proyecto de investigación “Huellas, rastros, vestigios a principios del siglo XXI. ¿Una nueva “estructura de sentimiento?”.

Key words: new theories; Paul B. Preciado; *Testo yonki*

Cuando Patricio Lennard recuerda en 2009 las palabras de Sylvia Molloy, en torno a “La política de la pose” (1998 [2012: 41-53]) y a propósito de la figura de Oscar Wilde, me interesaba trabajar esa calculada visibilidad [...] como un desafío crítico, un acto si se quiere heroico de decir, un poner el cuerpo para provocar un reconocimiento, para obligar al espectador a nombrar esa diferencia que sabe que existe pero que sólo nombra por ausencia, por lo que no es (*Página 12*, Suplemento Soy) se me ocurrió pensar, inmediatamente, en Paul B. Preciado (en el momento de mi lectura “Beatriz”, hoy “Paul” por elección), quien pareciera realizar aquellas líneas como programa de escritura y programa de vida. En él/ella, en Preciado, la fuerza desestabilizadora de la pose redobla la potencia de la fuerza convirtiéndose en gesto político.

En este sentido su *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica* ocurre en tanto el mejor objeto para mostrarlo. Se trata de un libro que se publica por primera vez en 2008 (Espasa-Calpe) -y recién en 2014 en Argentina (Paidós)- aun cuando conocemos desde hace años las posiciones teórico-filosóficas y de vida de Preciado antes que en sus libros a través de sus intervenciones públicas religiosamente subidas a la red.² Personalmente llegué a

² Paul B. Preciado nace como Beatriz en Burgos (España) en 1970. Es filósofo feminista, destacado por sus aportaciones a la Teoría Queer y a la filosofía de género. Discípulo de Ágnes Heller y Jacques Derrida, se doctoró en Teoría de la Arquitectura en la Universidad de Princeton, donde obtuvo el premio extraordinario “Fin de carrera” y fue investigador bajo la dirección de Beatriz Colomina. Recibió además la beca Fulbright. Realizó un máster de Filosofía Contemporánea y Teoría de Género en la *New School for Social Research* de Nueva York. En 1999 viajó a París por invitación de Derrida para participar en los seminarios de la *Écoles des hautes études en sciences sociales* (EHESS). En esos años se destaca por su colaboración en los inicios de la Teoría Queer en Francia con el grupo de escritores liderado por Guillaume Dustan, conocido como “Le Rayon Gay”. Colaboró con el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba) en la organización de los seminarios “Pornografía, pospornografía: estéticas y políticas de representación sexual” (junio de 2003) e “Identidades minoritarias y sus representaciones críticas” (febrero-noviembre de 2004). Fue

Preciado porque desde el inicio del siglo me propuse, como proyecto/objeto de investigación, ver, ir en busca de, indagar ‘lo nuevo’, o mejor decir qué habría de nuevo en este inicial siglo XXI, presuponiendo que el inicio de un siglo, un milenio, aun en su carácter arbitrario y absolutamente convencional, poco a poco debiera ir dándonos algo nuevo, como sucede sin embargo, todo el tiempo, sobre las huellas de lo viejo. Estar atenta me dije. Así es que incluido como objeto preciso de estudio en mis últimas investigaciones académicas, estoy pensando la cuestión desde espacios como los seminarios de grado y de posgrado cuyos ejes, a grandes rasgos, transitan la revisión de nuevas formas teóricas de abordaje sobre los nuevos supuestos objetos en danza. Sin duda, las teorías sirven para pensar como para construir y reconstruir esto que llamo los “nuevos objetos”. Es decir las

directorx del Programa “Somateca: feminismos, producción biopolítica, prácticas queer y trans” en el Centro de Estudios Avanzados del Museo Nacional Reina Sofía y en el Centro de Estudios del MACBA. Es profesorx de la cátedra Historia Política del cuerpo y Teoría del género en el Departamento de Estudios de la Danza en la Universidad de París VIII. Autorx de numerosos artículos publicados en las revistas *Multitudes*, *Eseté* o *Artecontexto*, entre otras. En su primer libro, *Manifiesto contrasexual* (2002) reflexiona sobre los modos de subjetivación e identidad, así como sobre la construcción social y política del sexo, tomando parte, además, en distintos foros internacionales. Es traducidx a varios idiomas, siendo hoy una referencia indispensable en la teoría *queer*. A *Manifiesto contrasexual* le seguirá en 2008 el texto de *Testo yonqui* que trato de acercar. En sus palabras, este libro no es una autoficción sino “un protocolo de intoxicación voluntaria a base de testosterona sintética” (15) para concertar cuerpo y afectos. Podría pensarse, lo dice, en un ensayo corporal. En abril de 2010 resulta finalista del Premio Anagrama de Ensayo en su XXXVIII edición con el libro *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en «Playboy» durante la guerra fría*. Dirige el proyecto de investigación y producción artística “Technologías del Género” e impulsa las iniciativas teóricas y políticas *drag king*, pospornográficas y transgénero. Con motivo de la polémica sobre la exposición «La Bèstia i el Sobirà» fue cesadx del MACBA en marzo del 2015 y, en 2016, el mismo MACBA reconoció legalmente que el despido había sido improcedente y se habían vulnerado derechos fundamentales de libertad. Desde 2014 es Comisarix de los Programas Públicos *documenta14* (Kassel y Atenas, 2017) donde desarrolló el proyecto *El parlamento de los cuerpos* reuniendo a más de trescientos artistas, activistas e intelectuales de todo el mundo. En la actualidad es comisario del Pabellón de Taiwán de la Bienal de Venecia 2019 y filósofo asociado al Centre Georges Pompidou de París. Sus libros publicados hasta ahora son *Manifiesto contrasexual* (2002), *Testo yonqui* (2008), *Terror anal* (2009), *Pornotopía...* (2011) y, recientemente, *Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce* (2019).

preguntas sobre lo que sucede en torno y también, gracias a Preciado entre otrxs, en nosotrxs/os/as.

Así, una conclusión que puedo adelantar se relaciona con la percepción de un cambio de paradigma epistemológico, cognoscitivo, asentado en un lento pero progresivo cambio estructural, económico entonces, que difícilmente podamos observar con claridad hasta que no se produzca del todo. Tal como -hace tiempo sabemos- no puede hacerse consciente la estructura económica sino en la superestructura cultural recién cuando podemos nombrarla, mostrarla, explicarla. De tal suerte, como sospecho, la posmodernidad habría sucedido ya tanto como la fase superior del capitalismo avanzado en palabras de Fredric Jameson (Bocchino 2020), aunque todavía no sepamos muy bien cómo llamar a esta época ni hasta qué punto hemos podido salir del capitalismo o hemos transitando uno nuevo peor que el “avanzado”. Yo por lo menos. Algunos hablan de “pos-pos-modernidad”, Preciado de “era farmacopornográfica”. Él/Ella estaría en la bisagra.

En esta línea, la posición de Preciado resulta sumamente atrayente, no solo por compartir muchas de sus lecturas y miradas sino por cómo resuelve algunas preguntas que me hago sin que por ello tome sus respuestas al pie de la letra. Para quienes nunca hayan oído hablar de Preciado haré aquí una breve presentación a través de este, su libro que, creo, resulta el más revulsivo de su producción hasta ahora.

En apretada síntesis *Testo yonqui...* recorre la historia de la economía capitalista desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta el momento de la publicación, retro trayéndose en ocasiones a los griegos como al siglo XVIII o el XVII, el Renacimiento o la Edad Media. El centro de su enfoque está puesto en lo que considera los pilares de esta nueva historia económica: las industrias farmacéutica y pornográfica. Su análisis le

permitirá lanzarse sobre el análisis de la sociedad a la que dará lugar dicha economía, esto es la sociedad que llama “farmacopornográfica”, y cómo esas otras estructuras retraducidas como sociales y políticas de los últimos setenta años, condicionan, moldean, “performan”, nuestras experiencias del cuerpo, el sexo y la identidad. Lo más interesante, me parece, es que Preciado no hace esto en los términos a los que nos tiene acostumbrada la academia sino en una verdadera puesta en escena escrituraria difícilmente encasillable. Y ese es el punto, puesto que no solo saca de sus casillas el discurso académico sino que su texto persigue sacar de sus casillas cualquier tipo de definición clasificatoria, mostrando, en línea con Derrida o Foucault, Deleuze y Guatari, Butler o Haraway, Negri o Lemebel, que no hay líneas precisas, mucho menos ontológicas, para aquellas definiciones, en especial sexuales, sino como parte de una estrategia de control y subordinación de los más desposeídos con respecto a la posibilidad de gozar o ser felices. Su texto podría ser visto como un ensayo, una novela ¿de amor?, un manifiesto, un texto filosófico, pornográfico o biográfico, entre otras posibilidades que ahora se nos podrían ocurrir. Un texto en constante transformación. Como nosotros/as.

Transcribo parte de su introducción:

Este libro no es una autoficción. Se trata de un protocolo de introducción voluntaria a base de testosterona sintética que concierne al cuerpo y los afectos de B. P. Es un ensayo corporal. Una ficción, es cierto. En todo caso y si fuera necesario llevar las cosas al extremo, una ficción autopolítica o una autoteoría. Durante el tiempo que dura este ensayo suceden dos mutaciones externas en el contexto próximo del cuerpo experimental, cuyo impacto no había sido calculado, ni hubiera podido computarse como parte de este estudio, pero que constituyen los dos límites en torno a los cuales se adhiere la escritura: primero, la muerte de G. D. [Guillaume Dusta], condensado humano de una época que se desvanece, ídolo y último representante francés de una forma de insurrección sexual a través de la escritura, y, casi simultáneamente, el tropismo del cuerpo de B. P. Hacia el cuerpo de V. D. [Virgine Despentes], ocasión irrenunciable de perfección y de ruina. Se registran aquí tanto

las micromutaciones fisiológicas y políticas provocadas por la testosterona en el cuerpo de B. P.; como las modificaciones teóricas y físicas suscitadas en ese cuerpo por la pérdida, el deseo, la exaltación, el fracaso o la renuncia. No me interesan aquí mis sentimientos, en tanto que míos, perteneciéndome a mí y a nadie más que a mí. No me interesa lo que de individual hay en ellos. Sino cómo son atravesados por lo que no es mío [...] Para algunos, este texto podrá hacer oficio de un manual de bioterrorismo de género a escala molecular. Para otros será simplemente un punto en una cartografía de la extinción. No hay conclusión definitiva acerca de la verdad de mi sexo, ni profecía sobre el mundo a venir. Expongo al lector estas páginas que relatan los cruces de teorías, moléculas y afectos para dejar una huella de una experiencia política cuya duración exacta fue de doscientos treinta y seis días y noches y que continua hoy bajo otras formas. Si el lector encuentra dispuestos aquí, sin solución de continuidad, reflexiones filosóficas, narraciones de sesiones de administración de hormonas y relatos detallados de prácticas sexuales es simplemente porque este es el modo en el que se constituye y se deconstruye la subjetividad. (15-16).

Se trata de un “ensayo” de escritura-vida donde lo que importa es el transcurso y las reflexiones, consecuencias y acciones que el transcurso propone. Dudo que los trece capítulos que componen el libro estén pensados de antemano según un proyecto claramente identificado pero, no obstante, puede seguirse una línea cronológica, como explica Preciado desde el principio, entre la muerte de G. D. (escritor y editor y amigo íntimo) y el encuentro con V. D. (escritora y directora), para convertirse en amiga íntima, a partir del “3 de octubre, 2006. DIA DE TU MUERTE”, dice en las primeras páginas de la primera edición como en la reedición argentina (24), aunque después se refiera al acontecimiento como sucedido en 2005, fecha en la que en realidad ocurrió la muerte de Guillaume Dustan (¿errata? ¿fallido? ¿error de imprenta?). En este sentido también podría hablarse de un diario. O una larga carta de duelo. De cualquier manera, Pablo Iglesias Turrión (2009) observa una diferenciación entre los capítulos pares y los impares en cuanto a más filosóficos unos, autopornoficcionales los otros. En todo caso, yo preferiría hablar de una

cierta preponderancia, puesto que lo interesante está no en la separación sino, precisamente, en cómo Preciado mezcla vida y escritura, flujos, dildos, lubricantes, progesterona, estrógenos y testosteronas, lecturas, películas, música, amantes, géneros, economía y sociedad. Y en esa mezcla, conclusiones, nuevas lecturas de esa economía y esa sociedad que, en la mezcla, da vuelta y retuerce, enjuaga y pone a colgar como ropa recién lavada.

Según Iglesias Turrión entonces, el examen de los capítulos pares del libro plantearía la hipótesis de que las identidades transgénero pueden representar una clave de agregación política antagonista fundamental en la era del capitalismo postfordista (al que Preciado llama farmacopornográfico) dejando asimismo una cuestión abierta que resulta de interés: el problema y la posibilidad de la agencia, a saber, la “plataforma”, entendida como conjunto de dispositivos organizativos para el combate político de los sectores subalternos y fragmentados, en la fase actual del capitalismo. Posiblemente Preciado no haya creado un nuevo paradigma aunque deje espacios de su libro que pretendan ir en esa línea, pero lo que no puede negarse es que ha abierto un ámbito de investigación al sacar a los *queer studies* de los círculos académicos para ponerlos a discutir en el centro de la política y de la teoría sobre el capitalismo.³

En este sentido, considero el trabajo de Preciado relevante –por lo que dice, por cómo lo dice- para describir aspectos centrales del funcionamiento de esta nueva etapa, que viene del capitalismo avanzado o financiero o posmoderno o globalizado y empieza, creo, a ser otra cosa. Y ello porque Preciado se aleja de los límites de la teoría feminista que ya

³ Sobre el origen y la agenda de investigación de la teoría *queer* véase De Lauretis (1991). Tal como dice, puede afirmarse que los estudios *queer* partieron de la premisa de que la homosexualidad ya no se ve como marginal respecto a la heterosexualidad en tanto forma dominante y estable de sexualidad, por lo que las sexualidades gays y lesbianas deben ser entendidas e imaginadas como formas de resistencia a la homogeneización cultural, frente a los discursos dominantes, entre otras construcciones del sujeto en la cultura (1991:III).

había denunciado Haraway (1995: 12) a la hora de politizar e historizar el concepto de género. Y para eso, entre otras corrientes teóricas que vienen del siglo XX –especialmente del posestructuralismo francés (Derrida, Foucault, Deleuze y Guatari están siempre presentes en sus escritos como lo estuvieron en su vida mientras vivieron)- Preciado abreva en los autores de la corriente neomarxista italiana conocida como postobrerismo (Negri, Virno, Marazzi, Berardi), que ha trabajado especialmente estas transformaciones.⁴

Según esta corriente la predicción que hiciera Marx en los *Grundrisse* sobre el fin de la ley del valor trabajo⁵ se habría producido en el posfordismo, de suerte que el capitalismo hoy habría subsumido en su lógica de beneficio y acumulación, el conjunto de la vida y, en particular, como señala Preciado, la potencia de generar deseo y goce. En paralelo, el desarrollo de la medicina y la farmacología en un contexto de mercantilización de todos los aspectos de la vida estaría poniendo en cuestión las instituciones culturales asociadas a los roles de género. Algunas de las características del cambio de paradigma rondan lo que, como afirma Virno (2003: 25-26), se expresa a través de lo que en la empresa se fundamentaba en la organización científica del trabajo en el fordismo

⁴ El postobrerismo (o marxismo autonomista) surge en Italia en los años setenta junto a las luchas sociales en torno a revistas como los *Quaderni Rossi* y grupos políticos como *Potere Operaio*. Allí, algunos intelectuales vinculados a estos movimientos interpretan las nuevas luchas anticapitalistas en Italia desde una nueva lectura de Marx. Entre los textos de Marx que los obreristas estudian, se destaca el “Fragmento sobre las máquinas” de los *Grundrisse*. Como señala Paolo Virno, el “Fragmento...” fue una guía para leer las características inéditas de las huelgas obreras, las nuevas actitudes y contraculturas juveniles y buena parte de las transformaciones de la fábrica fordista, con la introducción de la cibernética y los robots (2003: 77). Puede decirse que el postobrerismo representa, desde entonces, una corriente de investigación sobre las transformaciones del Capitalismo para hacer hincapié en la subsunción de la vida en la lógica del Capital y la crisis de la forma Estado como depositario de la soberanía y punto de referencia de toda praxis política. En este sentido, la obra más conocida es *Imperio* de Antonio Negri y Michael Hardt (2000).

⁵ Véase Nicolás Pagura (2010) “La teoría del valor-trabajo y la cuestión de su validez en el marco del llamado ‘posfordismo’.” 16 de noviembre de 2016.

(cronómetro, cadena de montaje, etc.), y ahora, en el postfordismo, a través de la informatización y la producción inmaterial basada en el *general intellect* de manera hegemónica: capacidad de comunicación, abstracción y aprendizaje (Blondeau 2004: 34). La noción resulta clave para entender algunas de las propuestas de Preciado e, incluso, es menos estrecha que la de *potentia gaudendi* de la que habla. Los nuevos sujetos sociales, los trabajadores del conocimiento, los que realizan trabajo abstracto, serían los que establecen la variable para medir, estudiar, analizar este nuevo momento (¿de crecimiento y competitividad?), el software vivo de una maquinaria compleja.

A su vez, dice Preciado, la invención de la categoría “género” (*gender*) constituye el índice de emergencia del nuevo régimen farmacopornográfico de sexualidad (2008:81) y, por lo tanto, también el escenario de la lucha política. Los géneros (masculino/femenino) son una construcción cultural inscrita en las relaciones sociales –ya está bastante claro–, pero Preciado va más allá al plantear que el género no es “solo” un concepto o una performance sino toda una ecología política producida tecnológicamente gracias a dispositivos biopolíticos o ideológico-simbólicos y, tal como demuestra, especialmente farmacológicos (2008:89). El género construye subjetividad mediante drogas precisas que interactúan con otros dispositivos culturales. Los fármacos y las “prótesis” destinadas a organizar la proyección del género (píldora anticonceptiva, viagra, mamas y labios siliconados, antiácidos, implantes de pelo, corticoides, músculos hipertróficos, ansiolíticos, antidepresivos, genitales depilados vía láser, penes agrandados, etc.) serían los instrumentos políticos para la ordenación del género y la subjetividad sexual. Pero como todos los instrumentos de la política, pueden utilizarse con distintos fines a los previstos.

Así lo dice Preciado en una entrevista que le hiciera Alejandro Jodorowsky en TVE12 (1-6-2006): la testosterona puede ser un fármaco de uso político capaz de generar una subjetividad que desafía los significados hegemónicos del género y ridiculiza la gestión administrativa propia de los programas políticos “progresistas” e, incluso, del feminismo de Estado -intervenciones quirúrgicas como requisito para el reconocimiento jurídico del cambio de “sexo”, posiciones abolicionistas respecto al trabajo sexual que terminan invisibilizándolo y precarizando a sus trabajadores (Preciado 2008:152), la regulación del matrimonio entre personas del mismo sexo como dispositivo heteropatriarcal disciplinante de las relaciones afectivas, políticas de igualdad basadas en la imitación de los roles de poder masculinos por parte de las mujeres, populismo punitivo frente a la violencia de género, entre otros. En el fondo, la aplicación de testosterona en gel en una mujer sin la finalidad de buscar cambios anatómicos definitivos, su caso, no es más que una metáfora de las posibilidades de transformación de la subjetividad asociada al género y a la sexualidad.

De suerte que la exhibición de su sexualidad a lo largo de los capítulos impares del libro tendría un carácter de provocación o incluso de desobediencia de clase (en este caso intelectual), muy al estilo de la Paris Hilton descrita por Desportes (2007:89-90) o traída a colación por la misma Preciado. Sin embargo, como escribía Eva González, especializada en cybersexo, en un correo electrónico de finales de abril de 2009 (citada por Iglesias Turrión: 13),

Testo Yonqui (en sus capítulos impares, o sea, sexualmente explícitos) es la analogía (en el orden filosófico) del porno de Paris Hilton: a ninguna de las dos les hacía falta (ni la pasta ni llamar la atención), pero ninguna ha logrado sustraerse al vampírico poder del régimen farmacopornográfico: devenir sujeto-imagen porno. Mi conclusión, entre otras, es la siguiente: el discurso de BP es claramente performativo; su escritura de autoficción filosófica y heredera de la tradición del

tocador de Sade, pone de manifiesto, en una suerte de circularidad propia de un relato de Borges, una cinta de Moebius o un cuadro de Escher que, como Butler advertía, no es posible escapar a la norma: B.P. ha quedado teóricamente atrapada en la red, del mismo régimen que pretende criticar.

Más allá si ha quedado en la red o fuera de ella, algunas argumentaciones resultan iluminadoras: al describir el tiempo que va desde el modelo fordista de acumulación del capital (cadena de montaje, producción en masa, organización política de masas y Estado de Bienestar) al de la producción flexible posfordista (dispersión geográfica de la producción, retirada del Estado de las políticas intervencionistas, liberalizaciones y privatizaciones), el capitalismo ha producido las condiciones para el ascenso de los modos de pensar y funcionar postmodernos, en los que la fragmentación y la efimeralidad en ningún caso implican una inversión radical del modelo; por el contrario, el espacio de la cultura plegado sobre lo económico o lo económico sobre la cultura, se ha convertido en fuerza rectora de la Historia al convertirse en el campo de competencia para la obtención del beneficio y la acumulación. Sin embargo, como también sabemos, abrió otro tipo de oportunidades para la política radical relacionada con la cultura como lo habían hecho los tradicionales problemas de la lucha de clases en la producción. Tal como escribe Preciado, dadas las condiciones del capitalismo posfordista, una representación pública implica ser intercambiable en el mercado global como dato digital y como fuente de capital (2008: 180). Aunque me parece exagerado reservar a las industrias farmacéutica y pornográfica el papel de motores ocultos del capitalismo del siglo XXI (equivalentes a la industria textil en el siglo XIX o a la del automóvil en el siglo XX), a lo mejor sí representan mejor que otras los caracteres del paradigma de la producción posfordista. Por lo menos las

argumentaciones son convincentes. Cuando Preciado, tomando la noción de performance desarrollada por Butler, señala que en la pornografía el sexo es representación pública y proceso de repetición social, políticamente regulado (2008: 181), está indicando un terreno de exploración política bien diferente al que conocíamos. Y aquí tenemos una de las claves: lo que los postobreristas llaman la producción inmaterial, y antes Marx había llamado el “trabajo servil”. En este sentido, el porno se revela como paradigma de industria cultural (181), como modelo de referencia de un conjunto de procesos que Preciado llama de pornificación del trabajo (185). El del intelectual como el del profesorado estarían entre ellos, claro.

Por lo tanto, si aceptamos que la conflictualidad social se da en el terreno de las relaciones de producción es en ese mismo plano comunicativo donde la nueva subjetividad se expresa políticamente y es en este punto donde parece operativo el concepto de política *snuff* propuesto por Preciado (243 y siguientes). La noción, asimilable a la noción porno, se opone al carácter mimético, teatral, simulado de toda representación, afirmando, por el contrario, el poder de la representación para modificar la realidad, o lo que es peor, el deseo de lo real de existir en y para una representación (244). Como señala, el *snuff* se ha convertido en el centro de la comunicación política: los videos de las ejecuciones en directo de los prisioneros de guerra en Afganistán o en Irak, las imágenes de la destrucción de las Torres Gemelas en Nueva York, el ajusticiamiento de Saddam Hussein, las pilas de miembros mutilados en Ruanda, Gran Hermano... etc. (244-245). Preciado solicita, en respuesta, una terapia autocobaya, en línea homeopática, en la que la política antisistema deberá ser también política *snuff*: los *tute bianche* chocando con la policía en Milán, Praga o Génova, las protestas organizadas a través de convocatorias relámpago (*flash mob*) o

correo electrónico, el activismo en las redes sociales vía internet y también, claro, las prácticas performativas de subversión de los roles de género, el cuestionamiento de una hegemonía estética, de los modelos mercantilizados de construcción de la imagen y de una idea de la belleza y de desafío en el uso de los fármacos (e incluso de las “prótesis”) en una dirección de reapropiación frente a la dinámica de beneficio y acumulación capitalista. Debo decirlo, no me parece que esto alcance para siquiera mostrar el poder destructivo que tiene el oponente.

De suerte, entonces, que no es fácil explicar en qué consiste *Testo Yonqui*. Dos libros en uno, o tres o cuatro: un ensayo sobre las condiciones políticas para la construcción del sexo, la sexualidad y el género; una autoficción del protocolo de administración de testosterona; una reflexión sobre las posibilidades de resistencia frente al capitalismo avanzado; una propuesta filosófico-teórico-práctica; una incitación al activismo, al desafío de cualquier norma, género textual o sexual y convenciones dentro del modelo patriarcal heterosexual. Podría decirse, todo a la vez y al mismo tiempo; una vuelta al nomadismo desde una reflexión teórica surgida desde una práctica corporal, inseparables. Por eso Preciado habla del “principio autocobaya”.

En cuanto a la autoadministración de testosterona, sea o no la supuesta hormona de la masculinidad, entre otras cuestiones el libro pretende desmontar el vínculo creado artificialmente entre testosterona y hombres, así como entre estrógenos y progesteronas y mujeres. De suerte que Preciado denuncia los intentos históricos e historizables por naturalizar las nociones de feminidad y masculinidad, heterosexualidad y homosexualidad, hombres y mujeres, mostrando su carácter radicalmente construido con el único fin de sacar del medio, o mejor decir normalizar, toda variante para ser puesta en el lugar de lo

anómalo. Preciado va, en este sentido, un paso más allá del feminismo que ella misma llama tradicional, ya lo dije, constatando la condición política de las condiciones de posibilidad de la sexualidad y el poder, su posesión, manejo y control: de la natalidad, como de las erecciones, de la adolescencia como de la menopausia, de la adultez como de la ancianidad. Finalmente, claro, de la precisión de la muerte. Transformaciones del cuerpo sexuado que no están al margen de las transformaciones técnicas sino en su centro. Son su razón de ser. No se trata de un terreno neutral sino, con precisión, el lugar en el que se librarían todas las batallas, políticas, médicas, jurídicas, psicológicas, etc. Y allí, todas las luchas contra la imposición... con sus mismos medios.

Como sabemos, “la exageración es estrategia de provocación para no pasar desatendido, para obligar la mirada del otro, para forzar una lectura, para obligar un discurso” (Molloy 1998). Y ello es lo que hace Preciado de forma constante en *Testo yonqui...* Exhibirse y mostrarse de tal manera que aquello que muestra se vuelva más visible, se reconozca. El problema está en sí, como decía Eva González, queda presx de las redes que denuncia o en verdad logra “zafar”. La visita que realizó a Argentina en el 2015 dejó un regusto a desencanto, contado en detalle por Revista *Anfibia*⁶, que puede sentirse ya

⁶ Dice el copete de la nota: “Paul B. Preciado es un ser singular en la vanguardia teórica contemporánea. Invitado por la oficina cultural de España, visitó Buenos Aires y congregó a cientos de jóvenes académicos y militantes que llenaron sus dos talleres en el CCEBA y el MALBA. Lejos de la performance y de sus provocadores enunciados sobre la revolución de los cuerpos, apeló a la pedagogía tradicional para monopolizar la palabra. ¿Cuánto de colonial hubo en sus intervenciones? Un grupo de investigadoras pone en discusión la figura de un intelectual transnacional y lo acusan de subsumirse y seguir asumiendo un universal masculino.” Y el primer párrafo: “La primera “estrella intelectual” del siglo XX en Estados Unidos, Susan Sontag, gestó la indistinción entre la persona y el personaje. Paul B. Preciado, ex Beatriz, teórica *queer* devenida transfeminista, hoy es casi un *pop-star* con un *look* atildado de metro sexual más cercano al de un director técnico del Barcelona que al de una activista antisistema. Preciado irrumpió en escena con el *Manifiesto contrasexual, prácticas subversivas de identidad sexual* (2000). Siguiendo la estela de Judith Butler y Michel Foucault, el trabajo promovía la deconstrucción de las prácticas sexuales naturalizadas y del sistema de género existente (a cada cuerpo le corresponde un sexo y sólo uno, a cada sexo un

en *Testo yonqui...* Preciado pareciera luchar a brazo partido por encontrar alguna certeza en medio de sus fundamentadas denuncias ante la hipocresía e inmoralidad de un mundo prolijo y ordenado al tiempo que se niega a dejarse llevar “alegremente” por esa marea de flujos y lubricidades que rescata a cada paso. Sucede que la muerte, producto inexcusable de los regímenes de tecnobiocontrol político que la producen, no puede ser salvada/salteada invirtiendo a fondo sus envíos. Contra ella/él, la muerte/el producto tecnobiopolítico, la homeopatía, el “principio cobaya” no ha podido. Su libro, que se inicia con el capítulo “Tu muerte”, está dedicado “A nuestros muertos...” y son demasiados, creo, lo suficiente como para descreer de la propia medicina, una larga despedida. Un duelo. En medio de ella/él, el tratamiento de autointoxicación voluntaria –la aplicación de testosterona sintética-, Preciado pretende encontrar, a través de lo que la industria farmacológica ha logrado aislar, producir artificialmente, y vender, en forma legal o clandestina, una certeza, al menos una, frente a la incomprensible muerte del amigx. “Deseo seguir deseando” (189-190) dice y también dice que lo consigue con esas aplicaciones que se inician con la muerte de G. D. y con el encuentro, al mismo tiempo, de V. D. Seguir deseando. No es otra cosa la que busca. Como, supongo, buscamos todxs, aunque dudo de su respuesta como solución universal. De otras formas, soluciones, acercamientos, ensayos, experiencias, Preciado parece no querer oír hablar haciéndo(nos), al final, lo mismo que el canon de Burgos, donde nació, le

género y sólo uno y las prácticas serán heterosexuales). A partir de entonces, sus diagnósticos filopolíticos atrevidos y documentados, su escritura atractiva, las apariciones mediáticas persistentes y oportunas, sumado a un *no sé qué* de destape a la española (lesbiana replegada por familia franquista católica, académica brillante que se enamora de explosiva cineasta ex trabajadora sexual mientras se autoadministra testosterona en busca de una desidentificación con su sexo-género de origen), confluyeron en un cóctel tentador para la sociedad del espectáculo.”

ha impuesto. La “visibilidad acrecentada” propia de la pose finisecular (Molloy hablaba del siglo XIX) provoca el exceso, farmacopornográfico en Preciado, para no ser desatendida, para forzar una lectura, para obligar la mirada de los otros, nosotrxs. El problema está en la obligación cuando ya hace rato algunxs nos sentimos desobligadxs. La escopofilia exacerbada, también dice Molloy, mírese desde donde se mire, fomenta lo que Felisberto Hernández llamaría la “lujuria de ver” que si satura, si se vuelve demasiado visible -lo sabemos- pierde gracia, aburre y empalaga. Pierde la fuerza revulsiva originaria.

Bibliografía

Blondeau, Olivier. (2004 [1999]). “Génesis y subversión del capitalismo informacional”. Blondeau et al. *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños. 31- 48. Tr. Emmanuel Rodríguez López.

Bocchino, Adriana (2020). “Posmodernidad y dialéctica: un modo de producción en la teoría de Fredric Jameson”. Bocchino y ots. *Nuevos objetos/Nuevas teorías*. Mar del Plata: EUEM. 12-42.

Butler, Judith. (2007 [1999]). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós.

De Lauretis, Teresa. (1991). “Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities”. *Differences: a Journal of Feminist Cultural Studies* 3, 2: III-XVIII.

Despentes, Virgine. (2012 [2006]). *Teoría King Kong*. Buenos Aires: El Asunto. Grupo de Lecturas críticas en Feminismo y Filosofía. (s/f). “Tanto puede un nombre de varón”. Disponible en <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/tanto-puede-un-nombre-de-varon/>

Haraway, Dona J. (1995). “`Género´ para un diccionario marxista: La política sexual de una palabra”. *Ciencia, Cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra. 213-251. Disponible en Biblioteca virtual de Ciencias Sociales: <https://www.caladona.org/grups/uploads/2008/01/genero-para-un-diccionario-marxista-la-politica-sexual-de-una-palabra-donna-j-haraway.pdf>

Iglesias Turrión, Pablo (2009). “Pornopolítica y Capitalismo cognitivo. Las identidades transgénero como clave de lucha antisistémica (comentarios a *Testo Yonqui* de Beatriz Preciado)”. Ponencia presentada en el IX Congreso de la AECPA (GT 6.5). Disponible en: <http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/PV-Texto-do-pablo-Iglesias-Las->

[identidades-transgénero-como-clave-de-lucha-antisistémica-comentarios-a-Testo-Yonqui-de-Beatriz-Preciado-cópia.pdf](#)

Jorodowsky, Alejandro. (2006). “Entrevista a Beatriz Preciado”. *Carta Blanca*, TVE, programa emitido el 01-06-2006. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=gT5YGeMt1Ww>

Lennard, Patricio (2009). “La palabra en la boca”. Entrevista a Sylvia Molloy. *Página 12*, Suplemento Soy, 25 de septiembre. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-1000-2009-09-25.html>

Marx, Karl (1972 [1857-1852]). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (grundrisse) 1857-1858*. Volumen 2. México: Siglo XXI.
----- (2008 [1872-1973]). *El Capital. Crítica de la economía política*. Volumen I. México: Siglo XXI.

Molloy, Sylvia. (2012). “La política de la pose”. *Poses de fin de siglo. Desbordes del género en la modernidad*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. 41-53. Disponible en: <https://journals.openedition.org/lirico/3576>

Negri, Antonio y Hardt, Michel. (2002 [2000]). *Imperio*. Barcelona, Paidós.

Negri, Antonio. (2004). *La fábrica de la estrategia. 33 lecciones sobre Lenin*. Madrid: Akal.

Pagura, Nicolás G. (2010) “La teoría del valor-trabajo y la cuestión de su validez en el marco del llamado ‘posfordismo’.” *Sociedad Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET* N° 15, vol. XIV, Otoño, Santiago del Estero. Disponible en www.unse.edu.ar/trabajosociedad

Preciado, Beatriz (2002). *Manifiesto contrasexual. Prácticas subversivas de identificación sexual*. Madrid: Ópera Prima.

Preciado, Beatriz (2008) *Testo yonqui*. Madrid: Espasa-Calpe.

Preciado, Beatriz (2009) *El deseo homosexual con Terror anal*. Madrid: Melusina.

Preciado, Beatriz (2009) “Historia de una palabra: queer”. *Parole de queer* 1. 15 de abril-15 de junio. Disponible en <http://paroledequeer.blogspot.com/p/beatriz-preciado.html>

Preciado, Beatriz (2011) *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en «Playboy» durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama.

Preciado, Beatriz (2019) *Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce*. Barcelona: Anagrama.

Virno, Paolo (2003). *Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto*. Madrid: Traficantes de sueños.